

Luis Rius

Arturo Souto Alabarce

Luis Rius Azcoita nació el 1 de noviembre de 1930 en Tarancón, España, no lejos del castillo de Garci-Muñoz, en cuyo asalto fue muerto Jorge Manrique. Tuvo una temprana afición literaria, alentada por su padre: Luis Rius Zunón, autor de un romancero sobre los amores de Fernando Muñoz con la reina María Cristina. Su pueblo natal sería escena de trágicos sucesos durante la Guerra civil de 1936 a 1939, determinante para el destino de su generación "hispanomexicana". Exiliados sus padres después de la derrota de la causa republicana, Rius pasó a Francia y posteriormente a La Habana, de donde viajó a Nueva York, para llegar a la ciudad de México en 1942, en la que residió hasta el día de su muerte, el 10 de enero de 1984.

Desde la niñez, Rius leyó iluso y entusiasmado a los dramaturgos españoles de los Siglos de Oro, de quienes había en su casa las lujosas ediciones de Aguilar y a los que imitó en sus primeras composiciones infantiles. Llegó entonces a creer que había inventado la métrica, pero el hecho es que esa primera etapa de maravillados descubrimientos desembocó en una profunda vocación por la poesía, auténtico eje de su vida. Llevó a cabo sus estudios de bachillerato en la Academia Hispano-Mexicana, donde se relacionó con sus compañeros de generación (Burgos, Gironella, Souto), inmersos todos en su interés por las letras y la pintura. Aunque comenzó sus estudios de derecho, encauzado en esto por su padre, pronto comprendió que no era éste su camino y, definiendo su vocación literaria, decidió inscribirse en 1948 en la Facultad de Filosofía y Letras, en esa época ubicada en el espléndido y entrañable palacio de Mascarones. Por esos años, fundó las revistas de juventud *Clavileño* y *Segrel*, colaboró en *Presencia*, *Ideas de México*, *Las Españas*, primeras de las muchas en que posteriormente participaría, tales como *Universidad de México*, *Cuadernos americanos*, *Diálogos*, etcétera. Participó en las actividades del Ateneo Español de México desde los inicios del mismo. En la Facultad fue discípulo y amigo de maestros notables como Amancio Bolaño, Julio Torri, Francisco de la Maza. Se interesó mucho en cuestiones de filología española y de literatura medieval, llegando a ser adjunto de Torri en esta materia. Su tesis de maestría, presentada en 1954, trata del amor en la obra cervantina, por la que sintió hasta el fin de su vida singular devoción. Su tesis de doctorado, sin embargo, es una biografía poética de León Felipe, con quien mantuvo gran amistad y afinidad de ideas, sin por ello tener influencia leónfelipesca alguna en sus poemas, ya que se trata de actitudes poéticas radicalmente distintas. La poesía de Rius, por ejemplo, con su ritmo sobrio, pausado, melancólico, es por completo diferente.

León Felipe y Luis Rius, 1968.



Apenas terminados sus estudios, fue invitado por José Rojas Garduñas a dar clases de literatura española en la recién fundada Facultad de Letras de la Universidad de Guanajuato, donde residió varios años como uno de sus más destacados catedráticos. Tiempo después, recordaría con enorme nostalgia aquella época guanajuatense como una etapa crucial de su vida, cuando compartió con poetas como Pedro Garfias, filósofos como Ricardo Guerra y Luis Villoro, una intensa atmósfera intelectual. En Guanajuato lo acompañaron otros escritores y profesores de su generación “hispanomexicana”: Burgos, Espinasa, López Suárez, Pascual Buxó, Rodríguez Chicharro, Rafael Segovia.

En la Universidad Nacional Autónoma de México, y específicamente en la Facultad de Filosofía y Letras, tuvo una larga, brillante y muy estimada trayectoria, desde que ingresó en 1959 como Profesor de Tiempo completo, hasta uno de sus últimos cargos como jefe de la división de estudios superiores. En sus seminarios sobre poesía española contemporánea ha sido uno de los primeros investigadores sistemáticos de la obra realizada en México por los poetas transterrados.

A pesar de sus múltiples actividades académico-administrativas, que a veces pueden reseca la imaginación artística, Rius nunca perdió su intuición poética.

Como poeta, Rius ha dejado cinco libros: *Canciones de vela* (1951); *Canciones de ausencia* (1954); *Canciones de amor y sombra* (1965); *Canciones a Pilar Rioja* (1970); *Cuestión de amor y otros poemas* (1984).

En prosa, y la suya es diáfana y precisa, además de artículos y ensayos todavía dispersos en diarios, revistas, suplementos literarios, se han publicado los siguientes volúmenes: *Los grandes textos creativos de la literatura española hasta 1700* (1966); *León Felipe, poeta de barro* (1968); *La poesía* (1972). Uno de sus mejores ensayos está dedicado al comentario crítico de Carlos Pellicer y su *Material poético* (1918-1961), de quien fue alumno en la Facultad.